Pensamientos

by GermanTheWriter

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-08-30 20:35:05
Updated: 2015-12-05 17:55:15
Packaged: 2016-04-27 09:24:47
Rating: T
Chapters: 6
Words: 11,688
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿Que pasarÃ-a si Hipo no fuese interrumpido por Astrid? Â¿Que hubiese ocurrido si Hipo se hubiese marchado en ese momento? Â¿Que ocurrirÃ-a con el muerte roja? Y lo que es mas importante: Â¿Que supondrÃ¡ este cambio? Hiccstrid

1. Capitulo 1 - El escape

Buenas! Soy German, tambiÃ©n conocido como El nuevo, y bueno, si bien es mi primera historia de HTTYD, no es la primera que escribo ni mucho menos la primera que ya he subido a esta pÃ¡gina. Me encanto la pelÃ-cula, la serie, y todo lo relacionado, en tan solo unas semanas adore HTTYD mÃ¡s que mi anterior pelÃ-cula favorita. Y bueno, aquÃ-os la dejo, disfrutadla :D. Por cierto, si conocÃ©is alguna pÃ¡gina donde pueda ver la temporada 3 de HTTYD en castellano de EspaÃ±a os lo agradecerÃ-a, tambiÃ©n si podÃ©is, decidme cuantos capÃ-tulos tiene esta temporada actualmente. Gracias de antemano ^^

Basada a mitades de la primera pelÃ-cula, cuando le eligen para matar un pesadilla.

Por cierto, nombres en castellano de EspaÃ±a, me siento mucho mÃ¡s cÃ³modo.

* * *

><p> Pensamientos

* * *

><p>CapÃ-tulo I: Escape<p>

* * *

><p>Hipo no sabÃ-a lo que sentÃ-a, simplemente odiaba a su tribu por no haberse parado a estudiar los dragones, y matarlos a sangre frÃ-a,

por eso, Hipo tomo una decisiÃ³n, una decisiÃ³n que le impedirÃ-a volver a ver a sus amigos, o mejor dicho, sus "conocidos", Astrid, y, tambiÃ©n, su padre, quien seguro que se preocupara.<p>

"No se si estoy haciendo lo correctoâ€¦" Murmuro Hipo mientras caminaba entre el bosque.

Hipo llego a un claro, donde, su mejor amigo, Desdentao, le esperaba tumbado cerca del lago. En cuanto le sintiÃ³, este dilato sus pupilas y dio un rodeo con su cabeza.

"Hola, campeÃ³n. Vamos a tomarnos unas pequeÃ±as vacacionesâ€¦" Dijo Hipo con una cara mÃ¡s bien que decidida, preocupada.

Desdentao solo levanto sus orejas y asintiÃ³.

"Bien, creo que lo tengo todoâ€¦" PensÃ³ Hipo. "Comida, agua, la fotoâ€¦" AÃ±adiÃ³ en voz alta.

Hipo lo metiÃ³ todo en su pequeÃ±a pero suficientemente grande mochila todos los suministros.

"Oh rayos, Â¡me olvido de mi casco de vikingo!" Dijo Hipo dÃ¡ndose un facepalm.

Desdentao simplemente lo miro con ojos aburridos.

"Bien, desdentao. Vamos a tener que hacer una parada antes de irnos." Dijo Hipo, y acto seguido subiÃ³ a lomos de Desdentao.

Tardaron apenas 5 segundos, pero que se alargÃ³ mucho mÃ¡s para Hipo ya que tenÃ-a que procurar que no vieran a Desdentao. DespuÃ©s de todo, es un furia NOCTURNA.

"Bien, espera aquÃ-." Dijo Hipo a Desdentao. "Voy a por una cosa a casa y nos vamos." AÃ±adiÃ³, y entro a su casa.

Desdentao se tumbÃ³ como pudo y bostezo, esperando a su mejor amigo, mientras, estaba alerta, era un pueblo vikingo y Desdentao era un furia nocturna, si lo veÃ-an, lo cazarÃ-an sin duda.

Pasaron unos 10 minutos hasta que Hipo saliÃ³. Desdentao levanto la cabeza, pero, en seguida, Hipo le pidiÃ³ que la bajase.

"Hey, Hipo, Â¿Te vienes al entrenamiento?" Pregunto Mocoso.

"Ehm... ahora mismo estoy ocupado. Â¡IrÃ© luego!" Dijo Hipo excusÃ¡ndose.

"Es cierto Hipo, Â¿dÃ³nde te pasas casi todo el dÃ-a? Es sospechoso." Dijo Astrid mirando con malicia a Hipo.

"Eh.. yoâ€¦ simplemente voy a dar una vuelta al bosqueâ€¦" Dijo Hipo echÃ¡ndose una mano a su cogote.

"Â¿Toda la tarde?" Pregunto Astrid sorprendida. "Por favor Hipo. Te he estado buscando hace nada y no te he visto por ningÃºn lado." AÃ±adiÃ³.

"Siâ€¦ es que hoy no he ido, por eso, iba justo ahora." Hipo empezaba

a sudar.

"Ahâ€¦"Dijo Astrid aun sospechando. "Bueno, pues te esperamos." AÃ±adiÃ³, y se fue con los demÃ¡s.

"Ufâ€¦ Que cerca ha estado, campeÃ³n." Dijo Hipo mientras se acercaba a ver a su dragÃ³n.

"Bueno, nos van a ver, pero por Ãºltima vezâ€¦" Hipo murmuro esto Ãºltimo con la cabeza baja. "En fin, Â¡Vamos Desdentao!" AÃ±adiÃ³ pidiÃ©ndole a su fiel amigo.

Desdentao tomo vuelo lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo, pero aun asÃ-, no pudo evitar ser visto en el dÃ-a.

"Â¡Furia nocturna!" Grito un vikingo. "Â¡Al suelo!"

Todo el mundo se agacho esperando el sonido del furia nocturna rompiendo el viento con su velocidad y una bola de plasma, pero nunca llego.

"QuÃ© raroâ€¦" Dijo Estoico. "Los furias nocturnas no atacan por el dÃ-a. Y tampoco ha soltado ninguno de sus devastadores ataquesâ€¦"

Mientras tanto, Hipo daba un Ãºltimo vistazo a Mema con ojos melancÃ³licos, mientras se alejaba con Desdentao.

"Bien, amigo, empezaremos nuestra nueva vida." Dijo Hipo, y una lÃ¡grima se resbalo por su mejilla. Desdentao le consolÃ³ echÃ¡ndole una mirada.

Y ahÃ- estaban, los dos solos, pero juntos, sin siquiera saber dÃ³nde ir. Lo Ãºnico que sabÃ-a Hipo, es que no podÃ-a seguir allÃ-, donde los vikingos solo veÃ-an mÃ¡s allÃ¡ de lo que su ignorancia podÃ-a.

* * *

><p>2 DÃ-as despuÃ©s<p>

* * *

><p>Hipo y desdentao dormÃ-an dentro de una cueva poco profunda con un pequeÃ±o manantial de agua dentro. ParecÃ-an tranquilos, pero Desdentao alzaba sus orejas cada vez que escuchaba un ruido, estaba atento. Estaban en territorio desconocido, y Ã©l lo sabÃ-a.<p>

Las horas pasaban e Hipo no daba seÃ±al de estar despierto. El furia nocturna ya estaba despierto y se entretenÃ-a fuera de la cueva colgÃ¡ndose de la cola de las ramas o prendiendo fuego a pequeÃ±os arbustos.

"Uaaahâ€¦" Bostezo Hipo. "Que sueÃ±ecito mÃ¡s bueno." Hipo se estirazo y acto seguido se levantÃ³.

El pequeÃ±o vikingo saliÃ³ de la cueva, esperando ver a su mejor amigo, pero no fue el caso.

"Â¿Desdentao?" Hipo exploro con la mirada su alrededor, esperando

encontrarle, pero no, realmente se habÃ-a ido hacia algÃºn sitio.

Hipo, decidido, exploro un poco por el bosque para intentar buscar a desdentao. Camino y camino hasta llegar a un pequeÃ±o acantilado de no mÃ¡s de 2 metros, y ahÃ- encontrÃ³ a su campeÃ³n, en una posiciÃ³n de acecho.

"Â¿Desdentao?" Pregunto acercÃ¡ndole la mano, este se dio la vuelta y dilato sus ojos. "Ã¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?" AÃ±adiÃ³ con curiosidad.

Desdentao le seÃ±alo con la cabeza debajo del acantilado.

"Â¿QuÃ© ocurre?" Hijo se asomÃ³ al acantilado, y lo que vio le dejo sorprendido.

Su padre, junto a BocÃ³n y unos cuantos vikingos estaban buscando algo, e Hipo lo sabÃ-a, le estaban buscando a Ã©l.

"Oh, diosâ€¦ tenÃ-amos que habernos ido mÃ¡s lejosâ€¦" Dijo Hipo. "Bien, Desdentao, pronto anochecerÃ¡, y ahÃ- podremos irnos sin que se den cuenta." AÃ±adiÃ³.

Desdentao solo asintiÃ³, antes de irse, Desdentao pudo escuchar algo de los vikingos, pero, creyÃ³ que no era apropiado, y no aviso a Hipo.

Ambos fueron a la pequeÃ±a cueva y no se aburrieron como pudieron, Hipo agarro una rama bastante larga y Desdentao tenÃ-a que agarrarla, era simple, pero divertido para ellos.

Tras 2 horas, ya habÃ-a anochecido, asÃ- que, segÃºn el plan, se fueron, era totalmente de noche, por lo que Desdentao podÃ-a volar sin miedo, ya que no podrÃ-an descubrirle fÃ¡cilmente.

"Bien, campeÃ³n." Dijo Hipo acariciando a su colega. "AlejÃ©monos de aquÃ-."

Pero, antes de alejarse, Desdentao soltÃ³ una rÃ¡faga de plasma en la arena, donde estaban los vikingos, aun buscando a Hipo.

"Â¡Furia nocturna!" Grito Estoico. "Â¡Al suelo!" AÃ±adiÃ³ y todo el mundo se escondiÃ³ y se agacho.

"Â¡Desdentao!" Dijo Hipo. "Â¿Por quÃ© has hecho eso? Vale que de noche eres invisible, pero gracias a eso saben que eres un furia nocturnaâ€¦"Hipo le ordeno irse de ahÃ-, pero, antes de irse, Desdentao le echo una mirada a Estoico.

"Estoico, hay un mensaje escrito en la arena." Dijo BocÃ³n avisando a su lÃ-der.

"Veamosâ€¦" Dijo Estoico leyendo el mensaje.

. . .

"Â¿Estoico?"

"Si lo intentas te matare." Dijo Estoico impactado.

"â€¦" BocÃ³n se quedÃ³ callado.

* * *

><p>Mientras tanto en Mema<p>

* * *

><p>"Bueno, Â¿alguna idea?" Pregunto Astrid, reunidos con los demÃ¡s chicos en el mismo sitio donde charlaban mientras entrenaban para matar dragones.<p>

"QuizÃ¡s se lo ha comido un dragÃ³n." Dijo Chusco.

"Seâ€¦ un Pesadilla monstruosa." Termino Brusca.

"Por favor, no desvariÃ©isâ€¦" Dijo Mocoso. "Â¡Seguro que fue un Furia nocturna!" AÃ±adiÃ³ en pose triunfante.

"Hablando de Furias nocturnas, el que vino hace 2 dÃ-as no ataco ni destruyo nada." Dijo Patapez.

"Sera porque tendrÃ-a miedo de mis mÃºsculos." Dijo Mocoso dÃ¡ndole un beso a sus mÃºsculos.

"Yo querÃ-a que destrozara algoâ€¦" Dijo Chusco triste. "Â¡Me encantan las explosiones!" AÃ±adiÃ³.

"Â¡Y a mÃ-!" Dijo Brusca y se dieron un cabezazo. "Como molaâ€¦ jeje."

"Vamos a ver, nos estamos yendo del tema, estamos aquÃ- para averiguar que le paso a Hipo." Dijo Astrid seria.

"Uuuhh, Â¿y porque estas tan interesada en Hipo?" Dijo Mocoso.

"Porque si no aparece, el prÃ³ximo jefe de la aldea serÃ¡s tÃº, y eso no le gustarÃ-a a nadie." Dijo Astrid frÃ-a.

En ese momento, todos se pusieron serios y dejaron de discutir.

"Â¿En serio?" Pregunto Mocoso avergonzado.

"Â¿Y si exploramos el bosque?" Pregunto Patapez tÃ-midamente. "Hipo se pasaba casi todo el dÃ-a ahÃ-, quizÃ¡s encontremos algo." AÃ±adiÃ³, concluyendo su hipÃ³tesis.

"Es una buena idea. "Dijo Astrid. "AsÃ- queâ€¦ Â¡Vamos!"

El grupo se dirigiÃ³ al bosque, pero, en seguida se dieron cuenta de un gravÃ-simo error: ellos no conocÃ-an el bosque y podÃ-an perderse, Astrid solo iba a entrenar cerca de Mema, no se aventuraba en lo profundo.

"Y ahoraâ€¦ Â¿QuÃ©?" Pregunto Chusco con fastidio.

"No hay premio sin esfuerzo." Dijo Astrid. "Venga, par de cobardes."

AÃ±adiÃ³ liderando al grupito.

Fueron en lÃ-nea recta hacia donde Astrid entrenaba, una vez, vio a Hipo pasando por allÃ-, asÃ- que serÃ-a una buena idea seguir a partir de ese punto.

"Bien, no podremos perdernos, hay dianas por toda esta parte del bosque distribuidas, asÃ- que, con que veamos una, ya sÃ© en quÃ© direcciÃ³n debemos ir." Dijo Astrid triunfante.

"PodrÃ-as haberme avisado para venir a entrenar contigo, nena." Dijo Mocoso intentando "ligar".

"Prefiero ir con un dragÃ³n asesino antes que contigoâ€¦" Dijo Astrid. "Venga, vamos."

Todos fueron juntos, tenÃ-an miedo de perderse por el bosque, estuvieron cerca de 20 minutos buscando alguna pista, y justo cuando estaban por rendirseâ€¦

"Â¡He encontrado algo!" Grito Chusco.

Todos acudieron a donde estaba Chusco, se guiaron por el tremendo grito que pego.

"Vayaâ€¦" Dijo Patapez.

"Esâ€¦" Dijo Astrid sin palabras.

"Preciosaâ€¦" Dijo Mocoso en frente de Astrid, esta le pego un golpe que lo mando al suelo.

"Â¿Alguien sabia de este claro en el bosque?" Pregunto Brusca.

"Creo que no." Dijo Patapez, entrando al claro. "Oh dios, chicos, mirad esto." AÃ±adiÃ³, cogiendo algo muy oscuro.

"Es unaâ€¦" Dijo Mocoso. "Â¿Escama?" AÃ±adiÃ³ tocÃ¡ndola.

"Tiene pinta, pero, Â¿de quÃ© dragÃ³n?" Dijo Astrid. "Bajemos a investigar." AÃ±adiÃ³ bajando por la formaciÃ³n rocosa.

Todos bajaron, Patapez lento, Astrid y Mocoso rÃ¡pido, y Chusco y Brusca bajaron los primeros, porque se dieron un buen golpe.

"Hay dibujos en el suelo." Dijo Patapez. "Uno parece una cabeza de dragÃ³n, y el otroâ€¦" AÃ±adiÃ³ girando la cabeza, intentando averiguar lo que era.

"Tiene que haberlo hecho Hipo." Dijo Chusco. "Ninguno dibuja tan bien, aparte, es el Ãºnico que puede haber estado aquÃ-." AÃ±adiÃ³.

"Vaya, Chusco, estÃ¡s pensando." Dijo Brusca entre risas.

"Y ademÃ¡s, aquÃ- hay peces." Dijo Astrid seÃ±alando una cesta de peces.

En ese momento, todos abrieron la boca.

"Â¡A Hipo se lo ha comido un dragÃ³n!" Gritaron locos todos.

"Y lo peor de todoâ€¦" Dijo Patapez enseÃ±ando las escamas. "Furiaâ€¦nocturna." AÃ±adiÃ³ muerto de miedo.

"Todo tiene sentido." Dijo Mocoso. "Vio a un furia nocturna, pensÃ³ que podrÃ-a con el, pero lo mato y se lo comiÃ³." AÃ±adiÃ³ aterrorizado.

"No puede ser, Â¿Y la cesta de peces?" Pregunto Astrid. "QuizÃ¡s se intentÃ³ hacer su amigo, pero este se lo comiÃ³â€¦" AÃ±adiÃ³ tragando saliva.

"Hipo encontrÃ³ a un dragÃ³n aquÃ-, probablemente un furia nocturna." Dijo Patapez enseÃ±ando las escamas. "NingÃºn dragÃ³n tiene escamas tan oscuras. Hipo se intentÃ³ hacer su amigo dÃ¡ndole pescado, mientras comÃ-a se distrajo dibujando, y ahÃ- fue cuando el furia nocturna le ataco, eso explica el gran garabato en el suelo. Hipo intento defenderse con el palo, pero no pudoâ€¦" Concluyo su teorÃ-a Patapez.

"Â¡Seguro que el Furia nocturna de hace 2 dÃ-as fue el que se comiÃ³ a Hipo!" Dijo Brusca.

"Tenemos que decÃ-rselo al jefe." Dijo Astrid. "Â¡Vamos!"

Todos fueron, con expresiones faciales tristes, a Mema, esperando que Estoico regresase de su pequeÃ±o viaje. Le llevaron al claro, le enseÃ±aron las escamas, los dibujos, la cesta, y le contaron sus teorÃ-as.

"Concuerda todoâ€¦" Dijo Estoico. "No me puedo creer que mi hijo este muerto." Estoico se puso de rodillas, reflexionando, pensando.

"Era el mejor del entrenamiento." Dijo Chusco.

"Le daba mil vueltas a Astrid." Dijo Brusca riÃ©ndose.

"Chicos, avisad a todo el pueblo." Dijo Estoico. "Estamos de lutoâ€¦" AÃ±adiÃ³, con pÃ©same y tristeza.

"Si, jefeâ€¦" Dijeron todos.

Ese dÃ-a, un dÃ-a que podÃ-a ser como cualquier otro, fue el peor dÃ-a para Estoico. Pensar que su hijo habÃ-a tratado de matar a un furia nocturna para que se le tomase en serio, y todo por su culpa, le repateaba, muchÃ-simo. Fue un dÃ-a lluvioso, hicieron un ritual, y le pidieron a OdÃ-n que Hipo tuviese una buena vida en el mÃ¡s allÃ¡.

Los dÃ-as pasaban, la gente olvidaba, pero ni Astrid, ni Estoico, podÃ-an olvidarle.

Astrid no sabÃ-a porque se sentÃ-a asÃ-, no sentÃ-a nada hacÃ-a Hipo, pero, recientemente, se habÃ-a amistado con Ã©l.

Estoico, mÃ¡s que estar triste por la muerte de su hijo, sentÃ-a rabia, rabia hacia el mismo, por no escuchar a Hipo, y darle una oportunidad.

SeguÃ-an pasando dÃ-as, y no podÃ-an dormir, se comÃ-an la cabeza, que podÃ-an haber hecho, pero, no recibÃ-an resultados. HabÃ-a pasado, y yaâ€¦

Astrid mato al pesadilla monstruosa, Estoico decidiÃ³ seguir viviendo, en vez de comerse la cabeza, todo volviÃ³ a ser como antes. Los ataques de dragones eran usuales, los nuevos chicos ahora se unÃ-an a pelearles, todos los ataques tuvieron algo en comÃºn, algo que asustaba a los chicos y a Estoico:

** No apareciÃ³ ningÃºn Furia nocturna.**

* * *

><p>Yâ€¦ bueno, que os ha parecido? Bien, malâ€¦ me deberÃ-a dedicar al curling..? xD. Bueno, espero que os haya gustado, soy universitario, por lo que se me hace difÃ-cil actualizar mis historias, es por esa razÃ³n que como mucho lograreis tener 2 capÃ-tulos de esta serie al mes xD.

Recuerda dejarme una review, me ayuda mucho que me contÃ©is mis fallos y las cosas que deberÃ-a mejorar, aparte, que recibir una review de alguien que se ha tomado la molestia de leer esto me hace mucha ilusiÃ³n.

Un saludete ^^

2. Capitulo 2 - Culpa

Buenas gente! Soy GermÃ¡n, tambiÃ©n conocido como "toothlove" Y bueno, os traigo el segundo capÃ-tulo, debo deciros que estoy empezando con mis estudios de la universidad, lo que significa que mis posibilidades para actualizar esto bajaran bastante, pero bueno, antes de comenzar oficialmente intentare, aunque sea, escribi capÃ-tulos, y subir 1 cada semana. Disfrutad el fic, tengo muchos planes para el :)

* * *

><p>CapÃ-tulo 2: Culpa

* * *

><p>HabÃ-an pasado ya 3 semanas, desde la "muerte" de Hipo. Todo el mundo seguÃ-a su vida diaria, incluso Estoico, pero este, visitaba la tumba de Hipo todos los dÃ-as. Si bien Hipo no estaba enterrado allÃ-, hicieron el ritual vikingo en esa zona, en memoria a Hipo.<p>

Las cosas cambiaron, Astrid se pasaba el dÃ-a en el bosque, entrenando, sola. Estoico, por su parte, evitaba el dolor concentrÃ¡ndose en los deberes de su pueblo. Todos los dÃ-as, los chicos se reunÃ-an a charlar, Astrid tambiÃ©n, pero casi nunca hablaba.

"â€¦Y entonces le dije: "Â¿Te gustarÃ-a quedar maÃ±ana en mi casa?" Â¡Y me dio un puÃ±etazo en las costillas!" Dijo Mocoso riendo, los demÃ¡s le siguieron.

"Wow, me encantarÃ-a recibir uno de esos." Dijo Chusco embobado.

"Tus deseos son Ã³rdenes." Dijo Brusca y le asesto un golpe en las costillas, este simplemente sonriÃ³ atontado.

"Â¿Se acuerdan de cuando entrenamos por primera vez?" Dijo Mocoso. "Hipo era horrible, si no fuera por BocÃ³n ese Gronkle lo hubiera matado." AÃ±adiÃ³.

En ese momento, Astrid abriÃ³ los ojos y una mirada de enfado apareciÃ³ en su cara.

"Y encima no sabÃ-a hacer nada. Â¿Se acuerdan cuando entrenamos contra el Nadder? No pudo siquiera hacer una voltereta simple." Dijo Chusco.

"Como no os callÃ©is, os voy a patear la cabeza." Dijo Astrid en tono amenazante.

"Astrid fijo que estaba colada por Hipo, pero era muy tirillas para ella, jajajaja." Dijo Brusca.

"A mÃ- no me gustaba Hipo." Dijo Astrid cogiendo su hacha.

"Â¿Y entonces porque te pones asÃ- cuando hablamos de el?" Dijo Brusca encarÃ¡ndola.

"Â¡PORQUE POR NUESTRA CULPA MURIO!" Grito y lanzo su hacha, cortando un cabello de Brusca, y haciÃ©ndole un pequeÃ±o corte en la oreja.

Brusca se quedÃ³ pÃ¡lida en el sitio, mirando fijamente a Astrid, se le notaba un odio profundo en la mirada y respiraba con dificultad. Los demÃ¡s simplemente se quedaron callados.

"Ã‰l querÃ-a ser como nosotros, fuerte, como un vikingo debe ser, nosotros le acosÃ¡bamos, le insultÃ¡bamos, por nuestra culpa, el intento ser igual que nosotros e hizo eso." Dijo Astrid, cogiÃ³ su hacha y saliÃ³ corriendo.

"EstarÃ©is contentosâ€¦" Dijo Patapez. "Mira que ofender de esa manera al hijo del jefe, y encima difuntoâ€¦" AÃ±adiÃ³ y se fue a buscar a Astrid.

Astrid corriÃ³ hacia un pequeÃ±o acantilado en Mema (el mismo desde el que Hipo uso la maquina lanzadora de bolas) Y Patapez la siguiÃ³. Astrid se tumbÃ³ y comenzÃ³ a ver las estrellas, Patapez hizo lo mismo, Astrid se dio cuenta de su presencia, pero no le molesto.

"Por la noche tengo pesadillas." Dijo Astrid. "Sobre Hipo, me culpan, me acosan sobre su muerte."

"No fue culpa tuya, Astridâ€¦" Dijo Patapez relajado.

"Si, sÃ- que lo fue, ese tonto estaba enamorado de mÃ-, y para sorprenderme a mÃ- y a los demÃ¡s vikingos intento hacer esoâ€¦" Dijo Astrid con tristeza en sus palabras.

"Â¿CÃ³mo sabes que le gustabas?" Pregunto Patapez asombrado.

"Se le notaba mucho, intentaba coquetear tÃ-midamente y se ponÃ-a nervioso cada vez que hablaba con Ã©l." En la cara de Astrid se formÃ³ una melancÃ³lica sonrisa, recordando esos momentos.

"Sabes, Astridâ€¦ Yo creo que Hipo sigue vivo." Dijo Patapez. "No me cuadra del todoâ€¦"

"Tengo planeado ir a ver a Gothi, creo que estoy traumada con este temaâ€¦" Dijo Astrid cerrando los ojos. "Patapez, solo tÃº y BocÃ³n conocÃ©is el idioma de dibujos de Gothi, Â¿podrÃ-as venir conmigo? SerÃ-a la dentro de un par de dÃ-as."

"Por supuesto, no es un problema." Dijo Patapez confiado. "Bueno, es tarde, y tengo sueÃ±o, me voy a mi casa." AÃ±adiÃ³ levantÃ¡ndose del suelo con dificultad.

"Hasta maÃ±ana, Patapez." Dijo Astrid. "Oh, y gracias, por escucharme, me refiero."

"De nada." Dijo sonriendo. "Buenas noches." AÃ±adiÃ³ y se fue.

Astrid siguiÃ³ observando las estrellas un rato mÃ¡s. Estaba reflexionando, pensando sobre lo que realmente podÃ-a haber ocurrido, pero nada se le venÃ-a a la cabeza. Solo sabÃ-a, que ese Furia Nocturna, tuvo algo que ver.

* * *

><p>Al dÃ-a siguiente

* * *

><p>Astrid se quedÃ³ dormida en el acantilado, dormÃ-a plÃ¡cidamente, hasta que un grito lo saco de su sueÃ±o.<p>

"Â¡Nos atacan!" Grito un vikingo. "Â¡Todos a sus puestos!"

"Oh, genialâ€¦" PensÃ³ Astrid. "Pues nada, a pelear."

Astrid se levantÃ³ con su hacha y la observo un segundo.

"Esta agrietada y poco afilada." PensÃ³ Astrid. "La llevare a la herrerÃ-a.

Astrid se puso en camino rÃ¡pidamente, con los dragones atacando, no tenÃ-a mucho tiempo. En cuanto llego, puso su hacha rÃ¡pidamente en una mesa.

"En seguida, Astrid." Dijo BocÃ³n, cogiÃ³ su hacha, y comenzÃ³ a afilarla. "Ten cuidado ahÃ- fuera." AÃ±adiÃ³.

"Claro." Dijo Astrid, mirando la herrerÃ-a, pudo percatarse de una puerta al fondo cerrada. "Oye, BocÃ³n, Â¿QuÃ© hay detrÃ¡s de esa puerta?" Pregunto curiosa.

"Oh, es la habitaciÃ³n de Hipo en la que hacia sus cosillas." Dijo BocÃ³n entregÃ¡ndole su hacha de vuelta.

"Con que la habitaciÃ³n de Hipoâ€¦" Dijo Astrid en un susurro bajo. "Vale, gracias BocÃ³n." AÃ±adiÃ³ y se fue a pelear.

"Ya sÃ© que hacer hoyâ€¦" PensÃ³ y sonriÃ³ con malicia. "Â¡Aaaaaah!" Grito y se lanzÃ³ a pelear a los dragones.

Astrid atacaba a los dragones con furia, no habÃ-a conseguido matar a ninguno, solo al pesadilla monstruosa del entrenamiento, pero, sus golpes eran tan mortales que dejaban a dragones inconscientes, cosa que era muy difÃ-cil. Por estos potentes golpes, que los demÃ¡s creÃ-an que les acertaba en un sitio especifico, y le rompÃ-a los huesos de esa zona, empezaron a llamar a Astrid como la "Quebrantahuesos."

"Genial. "Dijo Estoico. "Gracias a ti, un pesadilla monstruosa no ha destruido nada. Â¡Bien hecho, Quebrantahuesos!" AÃ±adiÃ³ Estoico contento.

"No me gusta que me llamÃ©is asÃ-, solo llamadme Astrid." Dijo Molesta.

"Bien, de acuerdo." Dijo Estoico y se retirÃ³.

"Bueno, a la herrerÃ-aâ€¦" PensÃ³ Astrid y se dirigiÃ³ hacia ella.

Antes de entrar, hecho un ojo, y, afortunadamente, no estaba nadie. Entro en la herrerÃ-a rÃ¡pidamente e intento abrir la puerta, pero, como era obvioâ€¦

"Rayos, estÃ¡ cerrada." PensÃ³ Astrid. "Bueno, a buscar la llave." AÃ±adiÃ³ y se puso manos a la obra.

Reviso toda la herrerÃ-a, los armarios, las mesasâ€¦ Cuando casi todo estaba revisado, pensÃ³ en lo idiota que habÃ-a sido, estaba colgada de un pequeÃ±o estante al lado de la puerta.

"Genial, ahora soy idiotaâ€¦" Dijo ladeando los ojos y cogiendo la llave. "Bueno, Hipo, veamos que nos ocultabasâ€¦" Dicho esto procediÃ³ a abrir la puerta.

Entro lentamente, al entrar lo primero que vio fue que no estaba oscuro, llegaba luz, suficiente para trabajar. Pudo ver unos cuantos dibujos de Hipo en la mesa, parecÃ-an dibujos de un ala mecÃ¡nica, procedimiento para crearla, objetos necesariosâ€¦ Astrid se dio cuenta de las maravillas que tenÃ-a escritas Hipo, no cualquiera podrÃ-a ser capaz de crear algo asÃ-.

"Vaya, Hipoâ€¦" Dijo en voz baja. "Cuantas cosas nos ocultabasâ€¦"

Astrid reviso los cajones, nada le llamo la atenciÃ³n, todo eran bocetos de algo, pero no llegaba a saber de quÃ©. Hasta que vio algo, una pÃ¡gina del manual de dragones, concretamente, la del Furia Nocturna.

"Furia Nocturnaâ€¦" Dijo Astrid, miro un poco mas abajo, leyendo el texto. "Hijo Maldito del relÃ¡mpago y la mismÃ-sima muerteâ€¦ JamÃ¡s te enfrentes a este dragÃ³n, escÃ³ndete y reza para que no te

encuentre." AÃ±adiÃ³ tragando saliva.

"Parece que si te encontrÃ³, Hipoâ€¦" PensÃ³, guardando la pÃ¡gina en su cajÃ³n.

Astrid saliÃ³ de la habitaciÃ³n, cerro con llave y la dejo en su sitio, acto seguido se fue rÃ¡pidamente, para evitar ser descubierta.

* * *

><p>Mientras tanto, en casa de Hipo

* * *

><p>Estoico se encontraba en su casa, con una hoguera en su sillÃ³n favorito. Desde que Hipo muriÃ³, habÃ-a estado solo, nadie a quien regaÃ±ar cuando llegaba, ni nadie con quien tener una charla. Esto afecto a Estoico, se sentÃ-a culpable, culpable con la muerte de Hipo. Ã‰l sabÃ-a que la culpa no era suya, pero lo que si era culpa suya, es que Estoico intento cambiar la forma de ser de Hipo, y eso desencadeno el efecto mariposa: El batir de las alas de una bella mariposa puede producir un ciclÃ³n en la otra parte del mundo. Intentar cambiar a Hipo ha hecho que el muriera, y, por lo tanto, no lo iba a volver a ver.<p>

Los primeros dÃ-as fueron horribles para Estoico, no podÃ-a dormir, no podÃ-a comerâ€¦ Pero, el primer paso para superar algo, es aceptarlo, de que, sea lo que sea que hayas perdido, no lo vas a volver a ver. Tan pronto como acepto eso, volviÃ³ a vivir, volviÃ³ a ser el jefe de su tribu, su protector, pero eso no evitaba, que, cuando estaba solo, parase a pensar en Hipo, lo mucho que lo querÃ-a, y lo mucho que lo llego a fastidiar.

En esta reflexiÃ³n interna que estaba teniendo, paro a pensar en la "muerte" de Hipo, un Furia Nocturna lo mato. Furia Nocturnaâ€¦Furia Nocturnaâ€¦ Esas 2 palabras repercutÃ-an en su mente, intentando averiguar algo mÃ¡s. Sin saber porque, de repente recordÃ³ aquel Furia Nocturna que le ataco buscando a Hipo, y dejando un mensaje: "Si lo intentas te matare." Entonces recordÃ³ las palabras que dijo antes de que ese mensaje apareciera: "Empiezo a pensar que lo Ãºnico que necesita este crio es un buen golpe." Obviamente, no lo decÃ-a seriamente, pero, al parecer, quien escribiÃ³ el mensaje, sÃ-.

Dejo de pensar en ello, y decidiÃ³ dedicarse a su pueblo una vez mÃ¡s, recordÃ³ que estaban a 19 dÃ-as del Snoggletog, el evento mÃ¡s caro y preciado del aÃ±o.

"Vamos a trabajar." Dijo Estoico, levantÃ¡ndose de su sillÃ³n.

* * *

><p>Bueno, sÃ© que este capÃ-tulo ha sido algo mÃ¡s corto, pero es porque el prÃ³ximo serÃ¡ mÃ¡s largo, ya que, como podrÃ©is suponer, se basara en el Snoggletog. Gracias a todos los que me dejaron una review, y espero que me dejÃ©is otra en este capitulo tambiÃ©n, ya os he contado que me gusta que me contÃ©is mis fallos y que os ha gustado. Gracias, tambiÃ©n, a aquellos que me dieron la informaciÃ³n que pedÃ-a.

Un saludete. ^^

3. Capitulo 3 - El Snoggletog

Buenas gente! Soy GermÃ¡n, tambiÃ©n conocido como "el hombre al que le gusta Toothcup pero como desdentao es un dragÃ³n no ofrece muchas posibilidades para un lemon o historia de amor" y bueno, os traigo el tercer capÃ-tulo de mi fic pensamientos, este capÃ-tulo serÃ¡ mÃ¡s largo, ya que el anterior fue algo mÃ¡s corto. Disfrutadlo, muchÃ-simas gracias a todos los que me dejan una review :) Os aviso de antemano, que este capÃ-tulo puede ser el Ãºltimo en un par de semanas, o unos cuantos dÃ-as, ya que empiezo mis estudios en breve. Todo el tiempo libre que me quede lo dedicare a escribir este fic, y, de esa manera, escribir capÃ-tulos antes de comenzar los estudios e irÃ© subiendo uno cada semana mientras escribo poco a poco el siguiente. Disfrutad c:

* * *

><p>CapÃ-tulo 3: El Snoggletog

* * *

><p>Una semana habÃ-a pasado respecto a lo ocurrido anteriormente, todo el mundo comenzaba a decorar sus casas para el Snoggletog, arrojaban nieve sobre sus tejados (aunque no era necesario) preparaban las comidas tÃ-picas, y, lo mejor, los regalos. SegÃºn una leyenda Thor baja cada aÃ±o a dejar regalos a los vikingos luchadores y con espÃ-ritu. TambiÃ©n, BocÃ³n tenÃ-a mucho trabajo, era la Ãºnica Ã©poca del aÃ±o que no se fabricaban armas, se fabricaban abrigos de piel. El grupo se unÃ-a todas las noches en el campo de entrenamiento, para pasar un rato agradable, todos disfrutaban, nadie hablaba de Hipo, y eso era extraÃ±o conociendo a los 3 imbÃ©ciles que siempre hablaban.<p>

Por otro lado, Estoico se mantenÃ-a ocupado con su pueblo, ayudaba a los necesitados y conseguÃ-a recursos para decorar las casas, despuÃ©s de todo, no era gratis. Todo iba genial, y, ademÃ¡s, los dragones no atacaban en esa Ã©poca del aÃ±o, nadie sabÃ-a porque, pero no robaban nada, ni tampoco destruÃ-an nada.

Pero, aun que todo pareciera correcto, alguien seguÃ-a teniendo pesadillas, y no era otra que Astrid, quien estaba yendo a ver a Gothi, acompaÃ±ada de Patapez, como le habÃ-a prometido.

"Vaya, Â¿asÃ- era la torre de Gothi antes?" Pregunto Astrid asombrada, viendo la nueva torre hecha de piedra y acero.

"No, en un ataque hace bastante fue destruida por un Furia Nocturna, asÃ- que, aprovechando, le construyeron una nueva en vez de reparar la vieja." Explico Patapez.

"Entiendo." Dijo Astrid. "Vamos." AÃ±adiÃ³ entrando a la torre.

Lo primero que descubriÃ³ al entrar en la sala de Gothi es que estaba repleta de frascos y un pequeÃ±o caldero, Gothi les invito a pasar con gestos.

"Gothi, veras, he venido a verte por un problema que he estado

teniendo estas Ãºltimas semanas." Dijo Astrid. "He estado teniendo pesadillas desde la muerte de Hipoâ€¦" AÃ±adiÃ³ esto Ãºltimo con pÃ©same.

Gothi empezÃ³ a garabatear en el suelo, Astrid se quedÃ³ quieta en el sitio mientras que Patapez leÃ-a, o, mÃ¡s bien, veÃ-a, lo que estaba dibujando.

"Veamos: Las pesadillas son producidas por un malestar mental, sin embargo, con un tratamiento adecuado se puede liar." Dijo Patapez y Gothi le golpeo con su bastÃ³n. "Solucionar, no liar." AÃ±adiÃ³ sobÃ¡ndose la cabeza.

"Yâ€¦ Â¿me lo podrÃ-as recetar?" Pregunto Astrid.

Gothi empezÃ³ a garabatear en el suelo otra vez.

"El tratamiento eres tÃº misma, la Ãºnica manera de superar eso es aceptarlo y enfrentar a tus miedos en las pesadillas que tienes, solo cuando lo hayas superado dejaras de tener pesadillas, y, por lo tanto, dejaras de sentirte mal por Hipo." Dijo Patapez traduciendo.

"Entiendoâ€¦" Dijo Astrid. "Pero, Gothi, fue mi culpaâ€¦" AÃ±adiÃ³ triste.

Gothi arqueo un ojo y volviÃ³ a dibujar.

"No ha sido culpa tuya, ha sido culpa de su familia y los 3 imbÃ©ciles con los que te juntas." Al leer eso Patapez se mosqueo, Gothi dibujo rÃ¡pidamente. "Oh, yo no soy uno."

"Gothi, pero, ese idiota estaba enamorado de mÃ-, intentaba impresionarme."

Gothi volviÃ³ a dibujar.

"TÃº nunca te metiste con Ã©l ni te reÃ-ste cuando ocurrÃ-an desgracias y su padre le regaÃ±aba, los Ãºnicos que se reÃ-an eran esos 3, lo que le hacÃ-a estar triste y pensar que quizÃ¡s deberÃ-a cambiar. Si el realmente estaba enamorado de ti, no harÃ-a tal cosa tan loca como enfrentar a un Furia Nocturna, sabiendo que iba a morir. Ese chico era muy listo, el mÃ¡s listo de vuestra Ã©poca, dudo que fuese tan iluso de esa manera, si muriÃ³ es porque ese Furia Nocturna le encontrÃ³ a Ã©l, no al revÃ©s." Patapez termino de traducir y respiro fuertemente, habÃ-a estado hablando todo ese tiempo casi sin respirar.

"Tienes razÃ³n, Gothi." Dijo Astrid. "Debo aceptarlo, no fue mi culpa. Gracias, me has ayudado mucho." AÃ±adiÃ³ enÃ©rgicamente.

Ambos se fueron mucho mÃ¡s contentos, despuÃ©s de todo, Patapez se habÃ-a hecho amigo de Hipo y le dolÃ-a que hubiese muerto.

"Bueno, Patapez, muchÃ-simas gracias." Dijo Astrid abrazando a Patapez. "Me largo, esta noche tengo que preparar mi casa para el Snoggletog, y ayudar a mi madre con la cena."

"AdiÃ³s, Astrid, yo tengo que hacer lo mismo."

Ambos se despidieron y se fueron a sus respectivas casas.

"Â¡Mama, ya estoy en casa!" Grito Astrid desde la entrada.

"Hija, hazme el favor de ayudar a tu padre con la decoraciÃ³n de la casa." Dijo La madre de Astrid desde la cocina. "Esta en el tejado." AÃ±adiÃ³, Astrid asintiÃ³.

"Vale, mama." Dijo saliendo de la casa.

Ese dÃ-a era muy especial para Astrid, ya que decorar su hogar era algo que le fascinaba, y, aparte, pasaba un buen momento con sus padres, que raras veces podÃ-a tener.

Terminaron muy tarde, estaba realmente oscuro, la cosa habÃ-a quedado fantÃ¡stica, Astrid admiraba la decoraciÃ³n desde la entrada de la casa. La nieve adornaba el tejado de manera que parecÃ-a que estaba por caerse toda la nieve al suelo, las paredes adornadas con hojas frescas y verdosas, y, lo que ella llamarÃ-a su "obra de arte" era un muÃ±eco de nieve con su casco vikingo, y, en vez de tener nariz, tenÃ-a muchos palos clavados en la barbilla, como si fuese una barba.

"Se ha quedado perfecto." Dijo Astrid a sÃ- misma. "Vamos al acantilado." AÃ±adiÃ³ decidida.

Astrid le aviso a sus padres que iba un rato al acantilado, antes de que siquiera pudiesen contestar ya estaba en camino. Cuando llego, todo estaba en silencio, con un manto de brillantes estrellas justo en frente de sus ojos. Ella se tumbÃ³ justo al borde, donde le encantaba, y se relajÃ³, pensando sobre la gran cantidad de cosas que ocurrirÃ¡n este aÃ±o, y demÃ¡s.

En este estado de relajaciÃ³n, pudo escuchar un ruido, un ruido familiar, pero, que no habÃ-a escuchado en mucho tiempo.

Un potente rugido se escuchÃ³ no muy lejos de ahÃ-. Astrid, abriÃ³ los ojos como platos.

"Â¡FURIA NOCTURNA!" Grito Astrid alarmada.

Todo el pueblo dejo lo que estaban haciendo y prepararon sus armas, Astrid solo miraba con los ojos abiertos y la mandÃ-bula haciendo presiÃ³n intentando ver el Furia Nocturna. No hubo suerte. Pero, justo cuando estaba por rendirse, ahÃ- lo vio, una sombra en el manto de la noche perfectamente camuflada, invisible, si no fuera por la luz de las estrellas. Intento perseguirle, pero, ya se habÃ-a ido.

"Â¡Ya se ha ido!" Grito Astrid, esta vez no tan fuerte. "Bajad las armas, ya no estÃ¡." AÃ±adiÃ³ bajando a su pueblo.

Todo el pueblo se relajÃ³, y volviÃ³ a sus quehaceres, Astrid volviÃ³ a casa, subiÃ³ a su cuarto, e intento dormir, reflexionando sobre lo ocurrido hace nada.

* * *

><p>2 Semanas mas tarde..

* * *

><p>Astrid se encontraba en su cama, contenta. Â¿Por quÃ©? Ya no tenÃ-a pesadillas. Las palabras de Gothi la hicieron reflexionar y se dio cuenta. Esa misma noche era la fiesta anual del Snoggletog, asÃ- que tenÃ-a que prepararse, pero, habÃ-a algo que le aterraba, y era que todos tendrÃ-an pareja, menos ella, o al menos, eso creÃ-a. Se levantÃ³ de la cama, se vistiÃ³ y se fue a la arena de entrenamiento, BocÃ³n les querÃ-a a todos para darles clases con un nuevo dragÃ³n: El Furia Nocturna. Esto sorprendiÃ³ levemente a Astrid, Â¿HabÃ-a conseguido atrapar a un Furia nocturna? No, eso era imposible. Â¿Se lo habÃ-a encontrado herido? PodrÃ-a ser, el caso es que tenÃ-a curiosidad, y, aparte, iba tarde.<p>

Cuando llego, todos estaban ahÃ-, esperÃ¡ndola, claro, no se habÃ-an quedado de brazos cruzados, eran vikingos, y un poco imbÃ©ciles, se divirtieron como pudieron. Cuando Astrid paso, BocÃ³n los mando callar y formar.

"Bueno, chicos." Dijo BocÃ³n paseÃ¡ndose, y vio a los gemelos emocionados. "Antes que nada, no, no tengo un Furia Nocturna." Dijo, y los gemelos bajaron sus cabezas decepcionados.

"Â¿Entonces como nos darÃ¡s clases?" Pregunto Mocoso.

"Os informare." Dijo BocÃ³n. "Sabemos muy poco de los Furias nocturnas, pero, lo que sabemos, nos viene bien." AÃ±adiÃ³.

"Perfecto, pero nunca aparece uno desde hace semanas." Dijo Patapez. "Creo que serÃ¡ innecesario."

"Siempre puedes aprender algo nuevo que te sirva." Dijo Astrid. "Quien sabe, maÃ±ana puede venir todo un grupo a atacarnos, nos vendrÃ¡ bien esto."

"AsÃ- se habla, Astrid." Dijo BocÃ³n. "Bueno, lo primero que os tengo que contar es respecto a su ataque. Tienen las llamadas rÃ¡fagas de plasma, son bolas de fuego mezcladas con el mismÃ-simo trueno, que viajan a gran velocidad, y que prende algo fÃ¡cilmente."

"Â¿Y porque no hacemos edificios de piedra?" Pregunto Patapez.

"ErrÃ³neo, lo prende todo y poseen una capacidad de destrucciÃ³n increÃ-ble." Dijo BocÃ³n. "Una rÃ¡faga de esas te puede romper los huesos si te acierta bien." AÃ±adiÃ³.

"Entiendoâ€¦" Dijo Astrid. "Un momento, Â¿y los escudos?"

"Los rompe, son inÃºtiles." Dijo BocÃ³n. "Si una de esas rÃ¡fagas choca con algo medianamente resistente, explota, y eso te mata de inmediato. Por eso nunca debÃ©is tener un escudo a mano cuando un Furia Nocturna se encuentra por ahÃ-."

"Bueno, sigamos. Velocidad: Rompe la barrera del sonido." Dijo BocÃ³n, impresionando a Astrid y a Patapez.

"Â¿Eso es mucho, no?" Pregunto Mocoso.

"RecordÃ¡is el sonido que hace un Furia Nocturna cuando estÃ¡ atacando?" Pregunto BocÃ³n, todos asintieron. "Ese es el sonido de un Furia Nocturna rompiendo el sonido. Va tan rÃ¡pido que es imposible de atrapar. AdemÃ¡s, aunque vaya a esa velocidad, tiene una precisiÃ³n brutal. Podria ser capaz de acertar con una de esas bolas a un conejo a 1 kilÃ³metro de distancia."

"Como mola." Dijeron los hermanos al mismo tiempo.

"Datos: No tienen puntos ciegos, la cola es muy fuerte, atraparlo con cuerdas en esa zona no servirÃ¡. Siempre atacan de noche, se camuflan perfectamente, solo pueden ser vistos si hay muchas estrellas. No sabemos cuÃ¡l es su forma ni la manera en que vuela." Mientras BocÃ³n decÃ-a esto todos alucinaban, y Patapez lo apuntaba.

"Y bueno, todo eso son los datos. Ah, y el mÃ¡s bÃ¡sico, si encontrÃ¡is a uno, escondeos y no hagÃ¡is ruido, si tenÃ©is suerte no os verÃ¡." Dijo BocÃ³n finalizando.

"Espera, me ha quedado una duda." Dijo Astrid. "Â¿Fuerza de mandÃ-bula? Â¿LÃ-mite de llamaradas?"

"No lo sabemos, nunca ha aterrizado en tierra firme. Siempre ataca bajo la oscuridad, acabando nuestros edificios. Nunca roba comida y nunca se deja ver. Y no tiene lÃ-mite de llamaradas, y si tiene, ten por seguro que son mÃ¡s de 20." Finalizo BocÃ³n. "Bueno, esto es todo, pasadlo bien esta noche, chicos." AÃ±adiÃ³ y se fue.

"Como se nota que el Furia Nocturna es el dragÃ³n mÃ¡s fuerte de todos." Dijo Mocoso. "Nadie ha visto siquiera uno. PodrÃ-amos decir que Hipo fue el primero." AÃ±adiÃ³ entre risas.

"Me pregunto cÃ³mo serÃ¡â€¦" Dijo Patapez. "Seguro que tiene una forma muy aerodinÃ¡mica, porque si no, no me explico cÃ³mo puede alcanzar la velocidad del sonido." Patapez se montaba sus cosas que nadie entendÃ-a, solo Astrid, porque solo se necesitaba algo de inteligencia para entenderlo.

"Pues a mÃ- lo que mÃ¡s me intriga son sus bolas destructivas. Son azules, no rojas como la mayorÃ-a, eso dificulta el verlas por la noche." Dijo Astrid.

"Es que es un rayo mezclado con fuego, por eso son azules. "Dijo Chusco.

"Tiene razÃ³n por una vez, segÃºn el libro es el hijo maldito del rayo y la mismÃ-sima muerte, tiene sentido." Dijo Mocoso.

"No se vosotros, pero yo prefiero estar hablando si estamos sentados." Dijo Brusca. "Vamos a donde siempre." AÃ±adiÃ³.

"Buena idea." Dijo Patapez. "Â¿QuÃ© os pasa hoy? EstÃ¡is pensando, eso no es normal en vosotros." AÃ±adiÃ³ Patapez riendo.

Todos se fueron, segÃºn ellos al "lugar de siempre" es el sitio donde cenaban cuando estaban como aprendices, pero, han estado yendo juntos por tantos dÃ-as que lo llaman el lugar de siempre. Cuando llegaron, todos cogieron sus asientos, los gemelos uno al lado del otro, Patapez y Mocoso en un tronco pequeÃ±o y Astrid en un taburete pegado

a la pared, por lo que se podÃ-a apoyar.

"Â¿Con quiÃ©n vais a ir al baile esta noche?" Pregunto Astrid entre risas. "Yo paso, la verdad es que aburre." AÃ±adiÃ³.

"Nosotros no vamos, preferimos hacer otras cosas como una fosa para jabalÃ-s." Dijeron los gemelos. "Es mÃ¡s divertido."

"Yo tampoco voy, nadie se merece que le acompaÃ±e." Dijo Mocoso presumiendo. "Excepto tu..." AÃ±adiÃ³ mirando pÃ-caramente a Astrid.

"Prefiero ir con un trol antes que contigo." Dijo Astrid simulando arcadas.

"Yo tampoco voy." Dijo Patapez. "Mi padre necesita que arregle algo en mi casa."

"Â¿En serio no vais ninguno?" Pregunto Astrid sorprendida. "Menos mal, pensÃ© que iba a ser la Ãºnica." AÃ±adiÃ³ tranquila.

"PodrÃ-amos hacer algo guay, comoâ€¦ prender fuego a algo, no sÃ©." Dijo Chusco.

"Me acabas de dar una gran idea." Dijo Patapez. "PodrÃ-amos hacer un Ã¡rbol casero de Snoggletog y prenderle fuego a medianoche." Concluyo triunfal.

"'Â¡Es una gran idea!" Dijo Astrid emocionada. "PodrÃ-amos hacerlo al lado de la tumba de Hipo, ya sabes, para que no este solo." AÃ±adiÃ³.

"Â¡SÃ-!" Grito Brusca. "Chusco y yo encendemos el Ã¡rbol, vosotros lo harÃ©is."

"Â¿Por quÃ© nos toca a nosotros la peor parte?" Se quejÃ³ Mocoso.

"Porque fue idea mÃ-a." Dijo Chusco. "Mate haque."

"Es al revÃ©s, idiota." Dijo su hermana. "Hate maque."

"Vaya 2..." Dijo Astrid. "EstÃ¡ bien, esta noche, cuando empiece el baile, nosotros vamos a la tumba de Hipo, hacemos el Ã¡rbol todos juntos y lo prendemos TODOS JUNTOS."

"Valeâ€¦" Dijeron todos, unos mÃ¡s emocionados y otros menos.

Siguieron hablando hasta que se tuvieron que ir aâ€¦ no lo sÃ©, cosas de vikingosâ€¦

* * *

><p>En la nocheâ€¦

* * *

><p>Todos se estaban preparando, los gemelos llevaban madera, Mocoso

y Patapez, las hojas, y Astrid se las habÃ-a ingeniado para coger una antorcha de larga duraciÃ³n. Todos fueron al punto de encuentro: la tumba de Hipo, decidieron plantar el Ã¡rbol justo encima de la tumba, les pareciÃ³ un detalle bonito. Todos llegaron con los materiales, se saludaron y se pusieron manos a la obra.<p>

"Bien. Chusco, Brusca, cavad un hoyo y empezad a poner los troncos rectos, firmes, y tapad el agujero." Dijo Astrid, estos se pusieron manos a la obra. "Patapez, Mocoso, buscad palos pequeÃ±os por los alrededores, yo irÃ© a por un pequeÃ±o cuchillo." AÃ±adiÃ³, Patapez y Mocoso se pusieron a trabajar mientras Astrid le pedÃ-a a BocÃ³n un par de cuchillos fino.

Cuando Astrid volviÃ³, se quedÃ³ sorprendida, los gemelos habÃ-an montado la base del Ã¡rbol y Patapez y Mocoso habÃ-an reunido suficientes palitos.

"A este paso acabaremos en 3 segundos." Dijo Astrid sonriendo. "Bien. Tomad estos cuchillos y haced agujeros por todo el Ã¡rbol. "AÃ±adiÃ³ dÃ¡ndole 2 cuchillos a los gemelos.

"Â¿Y nosotros?" Pregunto Mocoso.

"Coged los palos y metedlos en los agujeros." Dijo Astrid. "Voy a ir a por sillas, una mesa y algo de comida." AÃ±adiÃ³. Astrid se veÃ-a muy ilusionada con lo que estaban haciendo.

Cuando volviÃ³, se dio cuenta de que las ramas ya estaban colocadas de manera que si mirabas de abajo a arriba, parecÃ-a realmente un pino, sin hojas, claro.

"Bien, de mientras traigo la comida quiero que pongÃ¡is las hojas en las ramas." Dijo Astrid, todos la miraron confundidos. "En las ramas suele haber pequeÃ±os pinchos, pegadlas ahÃ-." AÃ±adiÃ³ y se fue.

La comida no fue difÃ-cil de obtener, todo el mundo estaba bebiendo o bailando, pero nadie estaba comiendo, asÃ- que cogiÃ³ todo el plato de pavo y se lo llevo, tambiÃ©n agarro algunas cosillas mÃ¡s, como velas y algo de sopa tambiÃ©n. SaliÃ³ corriendo sin que nadie la viera y llego a duras penas, cuando llego, sus amigos la ayudaron, cogieron los platos y los pusieron sobre la mesa, Astrid coloco las velas y las sillas.

"Se ha quedado fabuloso." Dijo Astrid admirando su trabajo. "Bien hecho chicos." AÃ±adiÃ³ y tÃ©rmino de colocar algunas hojas que faltaban.

"Al fin hemos terminado." Dijo Patapez orgulloso. "Bueno, Â¡tomad asiento y vamos a comer!" AÃ±adiÃ³ entusiasmado.

"Â¡Bieeen!" Gritaron todos, se sentaron y comieron bajo la Ãºnica luz de las estrellas y unas cuantas velas.

"El pollo esta riquÃ-simo." Dijo Chusco con la boca llena. "Â¿De dÃ³nde lo has sacado?"

"De la fiesta." Dijo Astrid con una sonrisa y dio un bocado. "Si esta bueno, sÃ-." AÃ±adiÃ³ sorprendida por el fabuloso sabor.

"La sopa esta perfecta." Dijo Brusca. "Calentita, como a mÃ- me

gusta." AÃ±adiÃ³.

Todos se estaban inflando, comieron de todo, bueno, mejor dicho, de los dos Ãºnicos platos que habÃ-a, pero era suficiente.

"Esto deberÃ-amos repetirlo todos los aÃ±os." Dijo Mocoso con la boca llena. "Es genial." AÃ±adiÃ³ y trago.

"Si, pero el aÃ±o que viene haremos nosotros la comida." Dijo Astrid tragando un trozo de pollo. "Y asÃ- tendremos mÃ¡s platos y podremos comer mÃ¡s, no podemos robarlo todo de la fiesta." Astrid trago un poco de sopa.

"Mi madre es la que ha hecho el pavo." Dijo Patapez. "Le puedo pedir que haga otro para nosotros, pero le tendremos que conseguir nosotros el pavo, claro."

"Yo puedo hacer unas tortillas." Dijo Astrid. "Mi madre me enseÃ±o, son geniales."

"Â¡Nosotros haremos ponche!" Dijeron los gemelos mientras masticaban.

"Yo traerÃ© el mantel y todas esas cosas de la mesa." Dijo Mocoso. "Y aprenderÃ© a hacer sopa, esta riquÃ-sima." AÃ±adiÃ³ mientras tomaba algo de sopa.

"Perfecto, pues el aÃ±o que viene lo mismo." Dijo Astrid.

Y ahÃ- se quedaron toda la noche, disfrutando como buenos amigos, pero, el mejor momento, el esperado, llegaba ahora. Todos habÃ-an terminado de comer, no habÃ-a sobrado nada, pero los chicos tampoco se veÃ-an muy hambrientos, todos estaban saciados.

"Bueno chicos." Dijo Patapez. "Prendamos el Ã¡rbol." AÃ±adiÃ³ levantÃ¡ndose.

Todos se levantaron y entre todos agarraron la antorcha, se acercaron al Ã¡rbol, decididos a prenderlo, justo cuando estaban a puntoâ€¦

"Esperad." Dijo Astrid alarmada, escuchando un sonido.

En ese momento, una rÃ¡faga de plasma incendio rÃ¡pidamente el Ã¡rbol, todos admiraron la escena, ignorando completamente que un Furia Nocturna estaba cerca.

"Vayaâ€¦" Dijo Chusco. "Es hermoso." Concluyo su hermana.

"Definitivamente, esto hay que hacerlo todos los aÃ±os." Dijo Astrid impresionada.

Y ahÃ- se quedaron, tumbados, admirando como su creaciÃ³n se quemaba bellamente.

"Un momento." Dijo Mocoso asustado. "Chicos, un Furia Nocturna acaba de prender nuestro Ã¡rbol."

"Si, peroâ€¦" Dijo Astrid pensando. "Â¿Por quÃ© no se ha derrumbado

el Ã¡rbol? BocÃ³n dijo que lo destruÃ-a todo, no importaba si era resistente, de piedra o madera."

"No lo se, pero ha hecho el trabajo por nosotros." Dijo Patapez. "Â¡Gracias seÃ±or Furia Nocturna!" AÃ±adiÃ³ bromeando.

No les importo, siguieron admirÃ¡ndolo, y se quedaron dormidos, cansados por todo el trabajo que habÃ-an hecho, pero todos tenÃ-an una sonrisa, habÃ-a merecido la pena, y, ademÃ¡s, lo habÃ-an hecho con Hipo, a su lado, para que no tuviese que pasar esta celebraciÃ³n solo. Aun asÃ-, Astrid creÃ-a que estaba vivo, y, sobretodo, que no estaba solo, Â¿Verdad?

* * *

><p>Bueno, que os ha parecido? Algo mÃ¡s largo como os prometÃ-. Por cierto, espero que no me hayÃ¡is odiado mucho si tenÃ-ais hambre xD. Espero que os haya gustado, dejadme una review como siempre para saber vuestra opiniÃ³n del capÃ-tulo. Gracias por leerlo :) No habrÃ¡ capitulo hasta 2 semanas supongo, pero, a partir de ahÃ-, espero subir uno cada pocos dÃ-as, por lo explicado al inicio.

Un saludete ^^

4. Capitulo 4 - Secretos

Buenas! Soy German, tambiÃ©n conocido como (inserte cosa random, estoy poco original :V) Y os traigo el capÃ-tulo 4. Por cierto, os aviso de antemano que esta historia no serÃ¡ excesivamente larga, cuento con 15 capÃ-tulos como mÃ¡ximo en este fic. Antes de empezar a leer, me gustarÃ-a preguntaros algo:

* * *

><p>Si pudieran convertirse en alguien, lo harÃ-an? Por ejemplo, alguien de una pelÃ-cula. DejarÃ-as de ser quien eres, que todos te olviden, y convertirte en tu Ã-dolo, en tu hÃ©roe, en aquel que te alegra todos los dÃ-as? Te atreverÃ-as a dejar de lado tus seres queridos y tener unos nuevos? Te atreverÃ-as a dejar la vida real, por vivir en un sueÃ±o? Mi respuesta a esto, serÃ-a un SÃ-rotundo. No me he vuelto loco, solo quiero que reflexionen y que me cuenten su opiniÃ³n, ya que, si pudiese hacer esto, me convertirÃ-a en Hipo, sin duda. Os dejo el capÃ-tulo :)

* * *

><p>CapÃ-tulo 4: Secretos

* * *

><p>El dÃ-a anterior fue genial, por primera vez en mucho tiempo, Astrid pudo sonreÃ-r, pudo disfrutar sin tener que pararse a pensar las consecuencias, pero, ese dÃ-a no hubo consecuencias ningunas, todos se lo pasaron bien, como buenos amigos.<p>

Ese evento, que para algunos pudo parecer un simple rato entre amigos, fortaleciÃ³ los vÃ-nculos de las amistades, todos se llevaron mejor a partir de ese dÃ-a, reÃ-an juntos, hacÃ-an cosas juntosâ€¦

disfrutaban la vida juntos. Vivian en un pueblo vikingo, Vivian teniendo cuidado, por un lado, los dragones que te arrancan la cabeza, por otro, lo brutos que son los vikingos, y el Ãºltimo, el clima que te puede matar en 5 minutos, eso, combinado, hacÃ-a que la vida en Mema fuese simple y monÃ³tona, asÃ- que, lo hacÃ-an todo juntos, no habÃ-a nada mejor que hacer, y si lo habÃ-a, no duraba mÃ¡s de 2 horas.

La siguiente semana a la fiesta del Snoggletog era pura relajaciÃ³n, y preparar regalos, el Ãºltimo dia de esta semana, todos estos regalos se abrÃ-an, y si alguien abrÃ-a un regalo y no le gustaba, el propietario debÃ-a contar un secreto. Esto no le gustaba a nadie, por dios, Â¡Eran vikingos! Los vikingos son rudos, pero, segÃºn el dios Thor, toda persona fuerte tiene su debilidad. Los vikingos se lo tomaron a pecho, y bueno, hicieron esa tradiciÃ³n.

La gran familia de imbÃ©ciles, asÃ- es como llamaban Astrid y Patapez a su grupo, se encontraba reunida.

"Chicos, ya sÃ© que vamos a hacer hoy." Dijo Astrid.

"Â¿Cazar trolls?" Pregunto Chusco emocionado.

"No, vamos a investigar." Dijo Astrid.

"Â¿Investigar trolls?" Dijo Brusca.

"Â¡Que no!" Dijo Astrid. "Vamos a investigar la casa deâ€¦" Fue interrumpida por Chusco. "Â¿La casa de los trolls?"

"Â¡QUE NO SON TROLLS!" Grito enfadada. "Vamos a investigar la habitaciÃ³n de Hipo." AÃ±adiÃ³ mÃ¡s calmada.

"Yo querÃ-a trollsâ€¦" Dijo Chusco deprimido. "Yo tambiÃ©nâ€¦" AÃ±adiÃ³ su hermana.

"Pero Astrid, Â¿Por quÃ© quieres hacer eso?" Pregunto Patapez. "Es decir, es la casa del jefe, como nos pilleâ€¦" AÃ±adiÃ³ con temor.

"Es el jefe, probablemente ni se pasa por casa." Dijo Mocoso tumbado en un tronco.

"Ã‰l te lo acaba de decir." Dijo Astrid sonriendo. "VerÃ©is, es que, creo que Hipo nos ocultaba algo, y me gustarÃ-a saber que es, seguro que lo guarda todo en su habitaciÃ³n."

"Genial, una misiÃ³n de exploraciÃ³n." Dijeron los gemelos. "No es mejor que cazar trolls, pero tampoco es tan malo." AÃ±adiÃ³ Chusco.

"Bueno, este es el plan." Dijo Astrid llamando la atenciÃ³n de todos. "Vamos a entrar a su casa ya, acabo de ver a Estoico fuera. Cuando entremos, mientras Mocoso vigila la puerta, Chusco y brusca, encontrad algÃºn escondite por si Estoico viene, y Patapez y yo investigaremos la habitaciÃ³n de Hipo." Astrid concluyo el plan.

"Me parece bien." Dijo Patapez.

"Y a nosotros, serÃ¡ genial encontrar escondites, igual encontramos

algÃºn troll." Dijo Chusco.

"Como sea." Dijo Mocoso indiferente.

El grupo fue a la casa de Estoico, la puerta estaba abierta, lo que significaba que Estoico habÃ-a tenido una urgencia, entraron rÃ¡pidamente, cerraron la puerta y se pusieron manos a la obra.

"Bien hecho." Dijo Astrid. "Vamos, Patapez." AÃ±adiÃ³ invitÃ¡ndole a subir.

En cuanto subieron pudieron ver su escritorio, sin nada encima, ordenado. Les pareciÃ³ muy raro, asÃ- que empezaron a investigar un poco, revisaron la sala pero lo Ãºnico importante que lograron ver es que Hipo dibujaba mucho, ya que habÃ-a una gran cantidad de lÃ¡pices sin punta en su lapicero.

"Diablos, no hay nada." Dijo Astrid. "Revisemos los cajones."

Miraron los cajones, y tampoco descubrieron nada. Astrid, enfadada, lo cerrÃ³ con fuerza y algo sonÃ³, como madera rompiÃ©ndose. Astrid abriÃ³ el cajÃ³n, y descubriÃ³ que era un fondo falso, el cajÃ³n tenÃ-a un fondo falso.

"Con que un fondo falsoâ€¦" Dijo Patapez.

"Si ha puesto uno de estos, algo tiene que ocultar." Dijo Astrid.

Quitaron los trozos de manera, y descubrieron muchos dibujos y papeles, muchos. Los sacaron para verlos y los dejaron en la mesa.

"Ohâ€¦ dios." Dijo Astrid impresionada.

"Chicosâ€¦" Dijo Patapez tragando saliva. "Subid, rÃ¡pido."

Los demÃ¡s subieron sin rechistar, cerrando la puerta, y, por lo tanto, arriesgÃ¡ndose a que Estoico llegase.

"Â¿QuÃ© es eso?" Pregunto.

HabÃ-a muchas hojas, la mayorÃ-a solo eran garabatos sin sentido, pero en unas cuantas habÃ-a bocetos, bocetos de algÃºn tipo de aparato. Y, lo que mÃ¡s les llamo la atenciÃ³n. La hoja del Furia Nocturna arrancada del libro de los dragones, con un dibujo en ella. Un dibujo de un Furia Nocturna, o lo que se supone que era.

"Eso se supone que esâ€¦" Dijo Patapez acercÃ¡ndose a la mesa. "Â¿Un Furia Nocturna?"

"Bueno, Hipo fue el Ãºnico que lo vio, asÃ- que supongo que serÃ¡ asÃ-." Dijo Astrid.

"Mola bastante, pero no creo que sea de color transparente." Dijo Chusco.

"Idiota." Dijo Brusca. "No es transparente, es blanco."

"Es de color negro, si no lo verÃ-amos en la noche." Dijo Mocoso.

"Os lo dije." Dijo Patapez sonriendo. "Forma aerodinÃ¡mica para volar rÃ¡pido." AÃ±adiÃ³ triunfante.

"Â¿Y los otros dibujos?" Pregunto Mocoso asomÃ¡ndose.

"No lo sÃ©." Dijo Astrid. "Hipo siempre ha sido un poco raro." AÃ±adiÃ³ indiferente, sin pararse a pensar acerca de esos bocetos.

Mientras discutÃ-an, un sonido en la entrada de la vivienda se escuchÃ³, pasos acercÃ¡ndose a la puerta.

"Oh dios, Â¡Es Estoico!" Dijo Patapez. "Se nos ha olvidado vigilar." AÃ±adiÃ³ aterrorizado.

"Â¡RÃ¡pido!" Dijo Astrid. "Escondeos donde podÃ¡is." AÃ±adiÃ³ y se escondiÃ³ debajo de la cama de Hipo.

Todos se miraron preocupados, Patapez guardo los dibujos y se ocultÃ³ detrÃ¡s del escritorio, porque no cabÃ-a dentro. Los gemelos se quedaron pegados a la pared de la puerta, si Estoico subÃ-a, con suerte, no los verÃ-a. Mocoso se escondiÃ³ debajo de la cama con Astrid.

Durante unos minutos estuvieron tranquilos, pero empezaron a escuchar pasos aproximÃ¡ndose a la habitaciÃ³n. Lo bueno de Estoico es que pesaba 180kg, por lo que sus pasos se escuchaban desde fuera de la casa.

"Shâ€¦" Murmuro Chusco.

Estoico entro, quedÃ¡ndose unos segundos mirando a la habitaciÃ³n de Hipo, y se fue.

"Ufâ€¦ Que poco ha faltado." Dijo Patapez limpiÃ¡ndose un poco de sudor.

"Â¡Otra, otra, otra!" RepetÃ-an los gemelos.

"Shhhh." Dijo Mocoso. "AÃºn no se ha ido, idiotas."

"Vamos a salir." Dijo Astrid levantÃ¡ndose. "Vamos, sin hacer ruido." AÃ±adiÃ³ y saliÃ³ por la puerta de cuclillas, los demÃ¡s la siguieron.

Estoico estaba en la cocina, bastante alejada de la puerta, por lo que pudieron salir sin problemas, en cuanto todos salieron echaron a correr hacia su zona sin mirar atrÃ¡s.

"Buenoâ€¦" Dijo Astrid respirando fuertemente. "MisiÃ³n cumplida." AÃ±adiÃ³ alzando un brazo en seÃ±al de victoria.

"Â¡Genial!" Dijo Patapez. "Yâ€¦ Â¿Ahora quÃ©?"

Astrid abriÃ³ la boca, a punto de decir algo, pero se puso a pensar, y se dio un golpe en la frente.

"Puesâ€¦" Dijo Astrid. "No lo sÃ©." AÃ±adiÃ³ riendo.

Todos se golpearon tambiÃ©n, solo que los gemelos mÃ¡s fuerte, tanto, que se cayeron al suelo.

"Esta noche nos daremos los regalos." Dijo Patapez. "AsÃ- que yo voy a terminar el mÃ-o. Â¡AdiÃ³s!"

"Es verdad." Dijo Chusco. "Vamos a comprar eso al viejo, necesitamos 4 jabalÃ-s." AÃ±adiÃ³ mirando a su hermana, esta asintiÃ³.

"Genial, pues quedamos por la noche." Dijo Astrid. "Yo tambiÃ©n me voy, hasta luego Mocoso."

"AdiÃ³s, Â¡Princesa!" Dijo Mocoso, Astrid le regalo una mirada amenazante.

Astrid, al llegar a casa, no se puso a preparar su regalo como todos, ella ya lo tenÃ-a escogido, un libro de BotÃ¡nica, que solo pudo conseguirlo gracias a un trueque con alguien de una tierra lejana. Lo que hizo fue pensar, reflexionar sobre lo visto en casa de Hipo. Â¿Planos? EntendÃ-a el dibujo de la forma del Furia Nocturna, pero no lograba encontrar la respuesta a esos planos, bocetos o como quieran llamarse. Por un momento, se le pasÃ³ por la cabeza, que Hipo se habÃ-a suicidado, y esos eran los planos, pero descarto esa idea totalmente al ponerse a recordar todas las pruebas que encontraron.

"Tiene que haber algo mÃ¡sâ€¦" PensÃ³ tumbÃ¡ndose en su cama, y cerrÃ³ los ojos.

Astrid tomo una buena siesta hasta la noche, y, para quedarse dormida, se planteaba preguntas, teorÃ-as de lo que realmente podrÃ-a haber ocurrido. Astrid sabÃ-a que Hipo habÃ-a estado con un Furia Nocturna, quizÃ¡s lo dibujo mientras no lo veÃ-a. Â¿Y si lo mato al descubrirle? Para cuando formulo esa pregunta, ya se habÃ-a quedado totalmente dormida.

El anochecer llego, y la madre de Astrid la despertÃ³ para avisarle que el gran evento estaba a punto de celebrarse en el gran salÃ³n. Claro que, Astrid no tenÃ-a pensado ir al gran salÃ³n, iba con sus amigos a cenar y darse regalos entre ellos. Se arreglÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pidamente posible, cogiÃ³ una blusa aun utilizable y una falda corriente, odiaba esa falda, pero, entre que era su parte de la ropa preferida, y que no le gustaba NADA, no sabÃ-a si tirarla o quedÃ¡rsela. Opto por ponÃ©rsela, no iba a ir ahora por otra cosa. CogiÃ³ su regalo, patas de cordero en un plato, su hacha, y ya estaba lista.

"Â¡Mama, me voy!" Grito Astrid desde la entrada de su casa.

"Â¡PÃ¡satelo bien, cariÃ±o!" Grito desde la cocina. "Â¡Y no vuelvas tarde!" AÃ±adiÃ³.

Astrid saliÃ³ de casa, dispuesta a dirigirse a su lugar de siempre, ya que la acampada en la tumba de Hipo solo lo iban a hacer en Snoggletog. Al llegar, solo vio a los gemelos, discutiendo como siempre.

"Chicos, Â¿AÃºn no han llegado los demÃ¡s?" Pregunto Astrid tomando asiento.

"Patapez estÃ¡ en la herrerÃ-a, dijo que ahora viene." Dijo Brusca. "Pero de mocoso no idea." AÃ±adiÃ³ levantando los hombros.

Solo espero 5 minutos hasta que Mocoso apareciÃ³, seguido de Patapez un poco por detrÃ¡s.

"Ya era hora." Dijo Astrid. "LlegÃ¡is tarde, castigados sin regalo." AÃ±adiÃ³ sonriendo.

"Bueno..." Dijo Patapez tomando aire. "Ya estamos." AÃ±adiÃ³ y tomo su asiento.

"Â¿QuÃ© habÃ©is traÃ-do para comer?" Pregunto Chusco.

"Yo traigo patas de cordero." Dijo Astrid.

"Yo coles en salsa." Dijo Mocoso.

"Yo albÃ³ndigas baÃ±adas en leche de yak." Dijo Patapez, todos miraron asqueados. "EstÃ¡n riquÃ-simas, las he hecho yo."

"Seguro que sÃ-." Dijo Astrid algo sarcÃ¡stica. "Pues ale, a comer."

La cena transcurriÃ³ agradablemente, se contaban cosas unos a otros y reÃ-an, cualquiera pensarÃ-a que eran amigos de toda la vida. Siguieron charlando sobre sus cosas mientras comÃ-an, hasta que llego la mejor parte de esa cena.

"Â¿SabÃ©is lo que toca?" Dijo Mocoso. "Â¡Regalos!" AÃ±adiÃ³ saltando como un crio.

"Bueno, yo voy primero." Dijo Chusco, cogiendo su regalo. "Y es paraâ€¦." AÃ±adiÃ³ dando vueltas al regalo mirando a todos.

"Â¡Para mocoso!" Dijo. Mocoso salto de alegrÃ-a, y casi se le caen 2 lÃ¡grimas.

"Oh dios, que serÃ¡, que serÃ¡â€¦." Dijo emocionado agitando el paquete.

Mocoso abriÃ³ el paquete y se sorprendiÃ³. Una maza reluciente con pÃºas bien afiladas estaba en frente suya.

"Es lo mÃ¡s bonito que me han regalado nunca." Dijo Mocoso abrazando a Chusco. "Â¡Gracias cabeza hueca!" AÃ±adiÃ³.

"Â¿Te gusta? Era la Ãºltima." Dijo Brusca.

"No me extraÃ±aâ€¦" Dijo Patapez. "Es genial."

"Bueno, me toca a mÃ-." Dijo Astrid. "Y es paraâ€¦ Â¡Patapez!" AÃ±adiÃ³ entregÃ¡ndole el pequeÃ±o paquete.

"Que serÃ¡â€¦" Dijo Patapez, lo abriÃ³, y descubriÃ³ su regalo, un libro de botÃ¡nica. "Â¡OH DIOS ASTRID!" AÃ±adiÃ³ asombrado.

"Â¿Un libro?" Pregunto Chusco. "Que aburridoâ€¦"

"Llevo queriendo este libro desde que tenÃ-a 8 aÃ±os." Dijo Patapez. "Â¡Gracias Astrid!" Patapez le dio un abrazo a Astrid.

"No hay de que, sabÃ-a que te encantarÃ-a." Dijo Astrid contenta.

"Bueno, me toca a mÃ-." Dijo Brusca. "Toma Astrid, para ti." Brusca le dio una "bolsa" del tamaÃ±o del estÃ³mago, eso sÃ-, hecha de acero.

"No me lo creoâ€¦" Dijo Astrid abriendo el regalo. "Â¡Una falda de pÃºas, lo que yo querÃ-a!" AÃ±adiÃ³ asombrada.

"Â¿Te gusta, eh?" Dijo Brusca. "Yo me iba a comprar una tambiÃ©n, pero eran muy caras y no me sentaban, para ti entera."

"MuchÃ-simas gracias Brusca, me la pondrÃ© en cuanto llegue a casa." Dijo Astrid.

"Ahora me toca a mÃ-." Dijo Mocoso. "Tomad, idiotas." Dijo y les dio un casco reluciente a cada gemelo.

"Â¡Un casco nuevo!" Dijo Chusco probÃ¡ndoselo. "Mola, y se estÃ¡ cÃ³modo."

"Ahora os podrÃ©is dar cabezazos sin daÃ±ar vuestro casco." Dijo Mocoso. "EstÃ¡ pensado para eso."

"Que regalazo." Dijo Brusca. "Muchas gracias, mocoso." AÃ±adiÃ³, Astrid y Patapez no podÃ-an parar de reÃ-r.

"Bueno, Astrid, toma mi regalo." Dijo Patapez parando de reÃ-r y le entrego un brazalete bastante grande, Astrid le miro extraÃ±ado. "Es una empuÃ±adura para tu hacha." Aclaro.

"Ahhhh." Dijo Astrid. "Vaya, Patapez, es muy bonita, muchas gracias." Astrid miro el brazalete por todos lados, era de metal, con la parte de la empuÃ±adura hecha de cuero resistente al fuego, y cabÃ-a perfectamente en su hacha.

"Yâ€¦ Â¿Te ha gustado?" Pregunto Patapez nervioso.

"Me ha encantado, gracias Patapez." Dijo Astrid sonriendo.

Todos se dieron las gracias y se despidieron, habÃ-a sido una noche de sorpresas para todos, a todo el mundo le gusto su regalo, Mocoso, Patapez y Astrid reÃ-an viendo a los gemelos darse cabezazos, pero asÃ- eran ellos.

Esa noche fue especial, pero, en el gran salÃ³n, no era diferente.

Era medianoche, y Estoico volviÃ³ a su casa con algo en la mano, se fue directo a su sillÃ³n, y coloco ahÃ-, un dibujo tallado en piedra.

**Ese dibujo, era de Estoico e Hipo, como padre e hijo, posando para

la foto.**

* * *

><p>Y bien? Que os ha parecido? Espero que os haya gustado, quiero deciros que dentro de 2 capÃ-tulos hay sorpresa, y muchos ya deben esperarse cuÃ¡l es, no tengo nada especial que decir, solo que he empezado los estudios y solo tengo medio capitulo hecho aparte de este, asÃ- que tardara mÃ¡s de lo previsto en subir el siguiente capÃ-tulo. Dejad una review si es posible, ya sabÃ©is que me dan Ã¡nimos :) Y respondedme la pregunta del principio, que es algo mÃ¡s serio.

Un saludete!

5. Capitulo 5 - Nueva vida

Â¡Buenas! Soy German, tambiÃ©n llamado el impuntual -.-'. Lamento la tardanza de este capÃ-tulo, pero entre los estudios, y que un virus infesto mi ordenadorâ€¦ no doy a basto (Tuve que formatearlo) Pero bueno, la espera merecerÃ¡ la pena. En el siguiente capÃ-tulo hay sorpresa :p

Os lo dejo, disfrutadlo :)

* * *

><p>CapÃ-tulo 5: Nueva vida

* * *

><p>Ese aÃ±o habÃ-a sido muy especial para todos, sin excepciÃ³n. SegÃºn los vikingos, cada aÃ±o se empieza la vida de nuevo, y se debe realizar las cosas que no se hicieron en la otra vida. (Es decir, el aÃ±o pasado) Para la mayorÃ-a esto era una tonterÃ-a, pero habÃ-a un par de personas que intentaban cumplir este objetivo.<p>

Nos situamos en Septiembre, 9 meses despuÃ©s de lo ocurrido anteriormente. La vida se habÃ-a vuelto monÃ³tona, muuuuy monÃ³tona. El pueblo esperaba noticias emocionantes, pero raramente llegaban. Los dragones ya casi no atacaban Mema, ya que una nueva tribu, mÃ¡s rica en alimentos y materiales se habÃ-a establecido en la otra punta del archipiÃ©lago, por lo que los dragones atacaban ahÃ-. Esto, sin embargo, no significa la paz, los dragones seguÃ-an atacando Mema, pero con mucha menos frecuencia. Este hecho, provocÃ³ que el pueblo celebrase los ataques de los dragones, como si de algo bueno se tratase. Los vikingos eran rudos por naturaleza, necesitaban sus "juguetes" para practicar.

Los dÃ-as pasaban rÃ¡pidos, las actividades eran muy claras y fÃ¡ciles, por lo que el pueblo se aburrÃ-a toda la tarde.

Â¿Y que ocurriÃ³ con nuestro grupo? AhÃ- seguÃ-a, charlando cada dÃ-a, averiguando algo divertido que hacer. Su amistad habÃ-a decrecido bastante, a excepciÃ³n de Patapez y Astrid. Todos habÃ-an dejado de hablar diariamente para concentrarse en otras cosas. Patapez se daba cuenta de esto, necesitaban hacer algo ya, de lo contrario, el grupo acabarÃ-a disuelto.

El grupo se encontraba en el lugar de siempre. Los gemelos se daban de golpes, y los demÃ¡s hacÃ-an extraÃ±os y amorfos dibujos con un palo en la tierra, aburridos.

"Que aburrimientoâ€¦" Dijo Patapez, intentando dibujar la cara de un Nadder.

"Y que lo digas." Dijo Patapez. "No sÃ© porque estoy haciendo esto, es un aburrimiento." AÃ±adiÃ³ tirando el palo.

En ese momento, Astrid subiÃ³ la torre corriendo, tenÃ-a una sonrisa de oreja a oreja.

"Chicos, noticia de Ãºltima hora." Dijo Astrid. "El jefe nos quiere en la gran sala." AÃ±adiÃ³. Todo el mundo se levantÃ³ y corriÃ³ hacia la gran sala totalmente emocionados.

Al abrir la puerta, bastantes vikingos se encontraban tambiÃ©n. El grupo paso, sin olvidarse de cerrar la puerta tras entrar, por supuesto.

"Gracias por venir." Dijo Estoico. "Os tengo varias noticias muy importantes." AÃ±adiÃ³, invitando a todos a formar un coro alrededor de su mapa central del archipiÃ©lago.

"Â¿QuÃ© ocurre, Estoico?" Pregunto BocÃ³n reciÃ©n llegando.

"Malas noticias." Dijo Estoico. "Callaos todos, os explicare."

"Me pregunto que serÃ¡â€¦" Dijo Chusco susurrÃ¡ndole a sus compaÃ±eros.

"Como ya sabÃ©is, los dragones no suelen atacar gracias a que hay una tribu al otro lado del archipiÃ©lago, con mÃ¡s suministros." Dijo Estoico seÃ±alando la zona con su mano en el mapa, todos asintieron. "Bueno, ha caÃ-do." AÃ±adiÃ³.

En ese momento todos se miraron entre ellos preocupados.

"SegÃºn los supervivientes muchos tipos de dragones les atacaron." Dijo Estoico. "Nadder, pesadilla, Gronkle, Cremallerusâ€¦"

"Entoncesâ€¦ Â¿VolverÃ¡n a atacar a Mema?" Pregunto Astrid.

"Probablemente." AsintiÃ³ Estoico. "Pero lo que mÃ¡s me preocupa no es eso. La tribu de los hooligans nos han pedido la guerra." AÃ±adiÃ³ Estoico, todo el mundo abriÃ³ los ojos como platos.

"Â¿Los Hooligans?" Pregunto Chusco.

"Son la tribu mÃ¡s poderosa del este." Dijo Patapez. "Tienen una flota entera de barcos."

"Debemos estar preparados." Dijo Estoico. "Â¿No querÃ-ais acciÃ³n? Pues la tendrÃ©is." AÃ±adiÃ³ con el brazo en alto.

Todos aplaudieron emocionados. Probablemente iban a morir, pero eran vikingos. ImbÃ©ciles, valientes y con un gran corazÃ³n.

Una vez finalizada la reuniÃ³n, todo el mundo se fue a sus hogares o a sus actividades. Nuestro tÃ-pico grupito se fue a la arena de entrenamiento.

"Bueno chicos." Dijo Astrid. "Â¿Os acordÃ¡is como usar una de estas?" AÃ±adiÃ³ sonriendo, mientras sostenÃ-a un hacha.

"DÃ©jame enseÃ±arte." Dijo Mocoso, quitÃ¡ndole el hacha a Astrid. "Observa." El hacha golpeo la diana, pero dio en un lado, no en el centro.

"No estÃ¡ mal." Dijo Astrid recogiendo el hacha. "DÃ©jame enseÃ±arte." Astrid no solo dio en el blanco, sino que dio en el centro.

Y asÃ- se tiraron toda la tarde, practicando en la arena.

Desde ese dÃ-a, Mema volviÃ³ a ser el caracterizado pueblo energÃ©tico vikingo.

Y, una vez motivados por los hechos que iban a ocurrir en el futuro, siguieron su vida de una manera mÃ¡s ruda, al estilo vikingo.

* * *

><p>1 aÃ±o, 3 meses despuÃ©s

* * *

><p>Como habÃ-a pasado el tiempo, mucho mÃ¡s lento de lo que imaginaron. 2 aÃ±os, 2 aÃ±os desde la muerte de Hipo. Si realmente estuviese muerto, y descubriese que nadie se acuerda de Ã©lâ€¦ yo me asustarÃ-a.<p>

El caso es que, bueno, Â¡Era Snoggletog! La paz y felicidad reinaban Mema. Y nuestros chicos, mÃ¡s crecidos y maduros (algunos), esperaban con ansias su tercer aÃ±o de cena unida. Â¿QuiÃ©n no podrÃ-a estar mÃ¡s emocionado?

Como todos los aÃ±os, en la tumba de Hipo, todos celebraban el nuevo aÃ±o a lo grande. Nadie recordaba a Hipo, pero unos cuantos, sÃ- que lo hacÃ-an.

Cada aÃ±o este evento especial entre amigos mejoro. Pasaron de robar comida y bebida a hacerla ellos mismos, Ã¡Juntos! Esa noche era su gÃ©nesis, y nada saldrÃ-a mal.

"Â¿Emocionado?" Pregunto Astrid en la cocina, junto a Patapez.

"MuchÃ-simo." Dijo Patapez preparando unas especias. "Llevo esperando este momentoâ€¦ Bueno, un aÃ±o." AÃ±adio entre risas.

"Sin duda es la mejor Ã©poca del aÃ±o." Dijo Astrid nostÃ¡lgica. "El tiempo vuela."

"Y que lo digasâ€¦" Dijo Patapez. "Venga, terminemos esto."

No eran los Ãºnicos con trabajo por delante. El jefe de la aldea,

Estoico, era el primer ocupado en estas fechas del aÃ±o.

"BocÃ³n, te necesito." Dijo Estoico sosteniendo un bloque de hielo en su cabeza. "Quiero que hagas esto por mÃ-." Agrego, y le dio una nota a BocÃ³n.

"Â¡Por supuesto, Estoico!" Dijo BocÃ³n de buena manera. "Descansa, y procura disfrutar esta Ã©poca." AÃ±adiÃ³, y se fue a realizar las actividades encargadas por Estoico.

"Veamosâ€¦ Preparar el gran salÃ³n, recoger los suministros de comida y llevar una mesa al claro plano." Dijo BocÃ³n. "Parece fÃ¡cil." AÃ±adiÃ³ convencido de si mismo.

Y asÃ-, todos los vikingos, codo con codo, prepararon su Ã©poca del aÃ±o.

* * *

><p>En la nocheâ€¦

* * *

><p>Todos estaban reunidos, los adultos en el gran salÃ³n, y los adolescentes en el claro.<p>

"Por cierto, Â¿Escucharon lo que ocurriÃ³ ayer?" Pregunto Mocoso.

"No, Â¿QuÃ© ha ocurrido?" Pregunto Astrid curiosa.

"Han avistado un Furia Nocturna." Dijo Brusca.

Astrid, que en ese momento estaba bebiendo algo de ponche, casi se atraganta.

"U,Unâ€¦" Intento decir Astrid casi sin aliento. "Â¿Un Furia Nocturna?" Completo su frase.

"Llevamos sin ver uno aÃ±os." Dijo Patapez comiendo pollo.

"Hay que estar pendientes entonces." Dijo Astrid relajÃ¡ndose un poco.

"Por el momento relajÃ©monos." Dijo Chusco estirÃ¡ndose. "Es la Ãºnica Ã©poca del aÃ±o tranquila."

"El tonto tiene razÃ³n." Dijo Mocoso tragando comida. "Pero ahora, vamos a lo importante." AÃ±adiÃ³ emocionado, sacando una antorcha.

"Â¡El mejor momento del aÃ±o!" Grito Patapez levantÃ¡ndose del asiento, todos hicieron lo mismo, se pusieron juntos, tiraron la antorcha yâ€¦ dejaron que la magia ocurriese.

El fuego quemo cada parte del gran Ã¡rbol criado a mano. Todos los aÃ±os plantaban una semilla, y dejaban que creciese todo el aÃ±o, al momento de quemarlo, depende de lo grande que fuese el Ã¡rbol, significarÃ-a un prÃ³ximo aÃ±o emocionante. Aunque no se sabÃ-a a ciencia cierta si serÃ-a asÃ- o no, ellos disfrutaban pensando de esa

manera.

Una vez disfrutado los fuegos artificiales de los vikingos, se sentaron a terminar de comer.

"Por cierto, que gran trabajo por parte de BocÃ³n al prepararnos esto." Dijo Astrid seÃ±alando los muebles.

"Me pregunto si lo estÃ©n pasando bien." Dijo Chusco. "Ojala estÃ©n explotando." AÃ±adiÃ³ con cara perversa.

"Otro aÃ±o terminado." Dijo Brusca cambiando de tema radicalmente.

"Jo, a esperar otro aÃ±o este momento." Dijo Patapez triste.

"Hacemos esto todos los dÃ-as, solo que no tan preparado." Dijo Mocoso.

"Ya, pero cenar de esta manera se siente mejor." Dijo Astrid. "El Ã¡rbol este aÃ±o era bastante grande, ojala tengamos muchas aventuras y acontecimientos." AÃ±adiÃ³ respaldÃ¡ndose en su silla.

Tras una breve charla, todos terminaron de comer, dejando cada plato de la mesa vacÃ-o, habÃ-an engullido la comida como si no hubiesen probado bocado en aÃ±os.

"Bueno, chicos." Dijo Mocoso lagrimoso. "Genial pasarlo de esta manera con vosotros." AÃ±adiÃ³ soltando un par de lÃ¡grimas.

"Â¿Estas llorando?" Pregunto Brusca impresionada.

"Â¡No! Eso es de chicas." Dijo Mocoso secÃ¡ndose las lÃ¡grimas. "Yo moqueo por los ojos."

"Ughâ€¦ que asco." Dijo Chusco.

Tras esa repentina discusiÃ³n, todo el mundo se levantÃ³, tristes, pero satisfechos. Antes de irse, un potente rugido pudo ser escuchado en la lejanÃ-a. Todo el mundo saco sus armas de inmediato, atentos a sus alrededores. Estuvieron un rato en guardia, pero no ocurriÃ³ nada. Todos se habÃ-an convertido en grandes luchadores, a excepciÃ³n de Patapez, por supuesto. De igual manera todos habÃ-an cambiado fÃ-sicamente, algo notable teniendo en cuenta que habÃ-a pasado 1 aÃ±o.

Y de esa manera, otro Snoggletog acabo, con varias sorpresas ocurridas en el camino, pero normal. HabÃ-a sido un bueno aÃ±o, y segÃºn la altura del Ã¡rbol, el prÃ³ximo prometÃ-a ser mucho mejor.

* * *

><p>Bueeeno, Â¿QuÃ© os ha parecido? Siento que haya sido algo corto, pero es un poco la introducciÃ³n del siguiente, ya que no podÃ-a poner directamente como si hubiesen pasado 2 aÃ±os xD. El prÃ³ximo serÃ¡ muy largo, y tengo muchas ganas de traerlo, pero, como todo esfuerzo tiene su recompensa, todo esfuerzo tiene su tiempo. El

prÃ³ximo no espero traerlo hasta Noviembre, quizÃ¡s lo consigo, pero lo dudo mucho. Ya sabÃ©is, dejadme una review para saber vuestra opiniÃ³n y espero que os haya gustado :). Ya sabÃ©is de sobra que las reviews me suben mucho el Ã¡nimo, intento responderlas todas por mensaje privado. Aun asÃ-, Â¿QuerÃ©is que al principio de cada cap responda a vuestros reviews? Espero vuestra respuesta :)

Un abrazo, bye!

6. Aviso

Desgraciadamente, hoy no os traigo un capÃ-tulo nuevo, solo os vengo a decir algo.

Tardare mucho mas en traer el capÃ-tulo, os explico el porque:

No se si lo sabÃ©is, pero mi fandom principal es de Rio, y recientemente me he vuelto a interesar por Rio. Resulta que yo empece a escribir sobre HTTYD para alejarme de la monotonÃ-a de Rio, aparte, por supuesto, de lo que me encanto la pelÃ-cula. El caso es que me disteis muy buen apoyo, muchÃ-simo, no me espere tanto. Os lo agradezco, de verdad. Esto, para vosotros es una mala noticia, pero para mi es una buena, ya que he recuperado mi pasiÃ³n por Rio, que perdÃ- durante este 2015.

Aparte, mis exÃ¡menes son en Enero, y he estado la mayor parte de noviembre estudiando, para que estas navidades pueda disfrutar en paz.

No estoy abandonando la historia, ni muchÃ-simo menos, solo que llegara muy tarde. Repito, no la estoy pausando o abandonando, es mas, de vez en cuando puedo escribir fics, y un 80% de ese tiempo lo estoy gastando en Rio, y el otro 20% en HTTYD, por lo que entre estudiar y que tengo poco tiempo... el capitulo va a tardar!

Espero que lo entendÃ¡is, y si no lo entendÃ©is y os molestÃ¡is conmigo, lo siento, de verdad.

Un saludo!

Hay muchas historias en este fandom, no creo que por una menos un tiempo os vayÃ¡is a morir, no? :D

End
file.